

# FICHA DE FORMACIÓN



# 193

## Hilo Negro



## LAS IDEAS QUE DEFINEN A NUESTRO SINDICATO

### CAPÍTULO 1

**Artículo 1.** La Confederación General del Trabajo (CGT) es una asociación de trabajadoras y trabajadores que se define anarcosindicalista y, por tanto: de clase, autónoma, autogestionaria, federalista, internacionalista y libertaria.

#### De clase... Obrera

L@s trabajador@s, como una colectividad, tenemos una relación especial con los medios de producción. Los medios de producción (y distribución, y servicios, tanto públicos como privados) son poseídos por una minoría, la clase capitalista, que acumula capital, bajo la protección de los estados (control de la disidencia, asistencialismo...). Nosotr@s, l@s trabajador@s, expropiad@s de la tierra, de conocimientos y culturas vitales, comunales y colectivistas, debemos vendernos a los capitalistas, o más bien, debemos vender nuestra habilidad para trabajar por un tiempo (la mercancía fuerza de trabajo). Trabajamos hasta que hemos producido suficientes productos o servicios para igualar el valor de nuestros salarios.

*«Hay una guerra de clases, y la estamos ganando los ricos» Warren Buffet.*

Warren Buffet ocupa la tercera posición en la lista de personas más ricas del mundo, con una fortuna estimada de 87 mil millones de dólares

Entonces continuamos trabajando, para producir más productos o servicios, creando extra-plus-valor (la plusvalía), la cual es la base del beneficio de “los jefes”. Eso es: somos explotad@s. Somos explotad@s y expropiad@s de la capacidad de decisión espiritual, política y cultural. No sólo como individualidades, sino como una colectividad. Toda una masa de gente cooperando, que es requerida para trabajar y consumir, sin oír, sin pensar, sin hablar..., con el fin de mantener el sistema funcionando.

La clase obrera, como una CLASE, es más amplia que l@s trabajador@s inmediatamente emplead@s por salario. Ésta incluye a campesin@s, desocupad@s, jubilad@s y estudiantes hij@s de esta

clase. Además de las mujeres asalariadas, incluye a las mujeres cuidadoras de hombres trabajadores, y a sus hij@s. Esta es una clase entera, contrapuesta a la otra clase.

Si nos oponemos a la explotación de clase, al consecuente trabajo asalariado, a la expropiación de la capacidad política, a la destrucción de la tierra, a las guerras y a la pobreza que crea, la alternativa es crear otra sociedad. ¿Quién podría crear dicha sociedad? Éticamente es el interés de toda la humanidad. Pero seguramente aquell@s que somos inmediatamente explotad@s tenemos un interés especial en terminar la explotación. Nuestra experiencia hace que sea más fácil para nosotras tener una visión moral.

Es un error elevar “al pueblo” o a “los ciudadanos” sobre l@s trabajador@s en su necesidad directa de terminar la explotación. Esta visión significaría que aquell@s que no son inmediatamente explotad@s por el capitalismo tienen tantas razones para pelear en contra de la explotación como aquell@s que estamos obligados al trabajo alienado. Es considerar que es igual de probable que el pequeño capitalista, el oficial de policía y el gerente se opongan a la explotación capitalista que aquell@s que estamos “bajo la esclavitud a tiempo parcial”: el trabajo asalariado. No es inevitable que l@s trabajador@s nos volvamos revolucionari@s. Podemos ser comprad@s, engañad@s, amenazad@s..., l@s trabajador@s en peor situación podemos estar desmoralizad@s y vencid@s. Estamos en lo correcto al poner la lucha de clases específicamente en el centro de nuestras políticas. Estratégicamente, el enemigo clave es la clase capitalista dominante y sus aliados. Nosotr@s buscamos movilizar el poder enorme, único, de la clase trabajadora mayoritaria contra ellos.

Segundo, nosotr@s debemos apoyar todas y cada una de las luchas contra la opresión, sin importar cuan grande o pequeñas sean, o si estén conectadas de un modo obvio a la clase o no (en la medida que todos los tipos de opresión se interseccionan con la opresión de clase). Además de tener sus propias fuentes, cada sistema de opresión soporta al capitalismo, y es soportado por el capitalismo. Lo cual es igual a decir que luchando contra cada opresión se socava al capitalismo, como luchando contra el capitalismo se socava cada opresión.

Este sistema es muy poderoso y complejo. Será necesaria cada cosa que tengamos para derrocarlo. Debemos señalar cada maldad de esta sociedad para abrir los ojos a las personas. Necesitamos todos los

asuntos que puedan movilizar a la gente a luchar. Debemos utilizar conexiones de este tipo para fortalecer la lucha –de lo contrario pueden convertirse en fuentes de divisiones y debilidad-. Por otro lado, en cada movimiento no clasista debemos buscar con-

flictos de clases. Debemos oponernos a liderazgos pro-capitalistas en el movimiento de mujeres, en el antirracismo, en el ecologismo, ..., ¡Incluso en los sindicatos!

En lugar de eso, levantar un programa que sea de los intereses del campesinado, de la clase trabajadora femenina, de l@s precari@s, de l@s trabajador@s racializad@s, etc. El capitalismo es el centro de la red autoritaria de opresiones. Todas ellas deben ser abolidas.

Una sociedad liderada por la clase obrera no va a ser la toma del poder estatal por una élite, sino que va a ser la abolición del poder estatal, la auto-liberación consciente de la “inmensa mayoría”: todos l@s oprimid@s, en cuyo centro está el proletariado. Y es sólo el proletariado –la clase trabajadora (multinacional, multiétnica, multicultural, multigénero y antipatriarcal)- quien puede unir todas esas fuerzas rebeldes. La existencia de un movimiento proletario mayoritario no viene dada, sino que es creado a través de la práctica revolucionaria: solidaridad, coherencia, compromiso y comunidad.

Por aproximadamente dos siglos nuestra clase ha peleado. Hemos alcanzado victorias y sufrido terribles derrotas. El capitalismo y su gestor (el Estado) nos ha triturado, expropiado, vendido, masacrado, engañado. Hemos sido juzgados y sentenciados como la peor alimaña. Se nos ha negado todos los derechos democráticos, mandados a la guerra... Nuestros sindicatos y partidos se han vuelto contra nosotr@s. Hemos sido calumniad@s y nuestra historia, contada por teóricos cooptados por el capitalismo. Aún en este breve tiempo, hemos construido organizaciones de masas, hemos hecho pequeñas huelgas y huelgas generales, forzado a los capitalistas a concedernos libertades y sacudido el mundo con levantamientos revolucionarios. ¿Hay garantía de que nuestra clase, con sus aliados entre tod@s l@s oprimid@s, destruirá al capitalismo y todas las opresiones? ¿Hundiremos al capitalismo antes de que –“inevitablemente”- destruya el mundo con sus guerras o desastres ambientales? No, no hay garantía. ¡Este es un asunto a ser decidido en la lucha! Pero tampoco hay algún defecto fatal que garantice que nuestra clase nunca triunfará. La historia está lejos de terminar ◀◀

«Algún día el yunque,  
cansado de ser yunque,  
pasará a ser martillo»

**Mijaíl Bakunin**

*Teórico político, filósofo, sociólogo y revolucionario anarquista ruso*



**¡VIVA LA LUCHA OBRERA, VIVA LA CLASE TRABAJADORA!**